



Bulcourf, Pablo Alberto

Gloria Edel Mendicoa, La planificación de las políticas sociales, Buenos Aires. Espacio, 1997. 193 páginas.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Bulcourf, P. A. (1998). Gloria Edel Mendicoa, La planificación de las políticas sociales, Buenos Aires. Espacio, 1997. 193 páginas. Revista de ciencias sociales, (7/8), 266-269. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1473>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Gloria Edel Mendicoa,
La planificación de las políticas sociales,

Buenos Aires, Espacio, 1997.
 193 páginas.

Esta obra es el producto de una investigación de campo sobre la planificación de las políticas sociales en el partido de La Matanza, el más poblado del conurbano bonaerense. El estudio es un minucioso y detallado análisis de éstas, tanto desde el punto de vista de su contenido como de su accionar en donde se señalan la racionalidad y la integralidad como sus principales dimensiones.

No es fácil encontrar un estudio de caso en el que queden explícitamente elaborados tanto los aspectos sustantivos de su marco teórico como la *estrategia metodológica* y sus consideraciones epistemológicas. Pero además de lo mencionado el libro muestra una preocupación personal de la autora por las problemáticas sociales y su aguda y triste realidad en aras de darles una concreta y factible solución. Si bien es producto de la investigación, la obra no descuida el contexto de aplicación de las ciencias sociales bajo la necesidad de correlacionar teoría y praxis.

Al establecer las características complejas y dinámicas de las políticas sociales Mendicoa señala: "Como quehacer dirigido al logro de objetivos, a través de decisiones y acciones, las políticas sociales deben constituirse en una actividad

integrativa, que busque contemplar en su unidad los elementos que las distintas disciplinas consideran por separado. Éstas surgen de la especialización, fruto del trabajo científico, destinado a analizar en mayor profundidad los aspectos o fragmentos analítica y artificialmente separados de la realidad de la que forman parte. [...] El carácter científico y sistemático de las políticas sociales le permiten conciliar y superar esfuerzos asistemáticos para el mejoramiento de las condiciones de vida, que se realizan contemplando sólo aspectos parciales de las disciplinas, áreas y problemas que constituyen la política social, en los más variados sectores de actividad. Como ámbito de trabajo científico, *integra, interdisciplinaria e intersectorialmente*, la investigación y la toma de decisiones, con relación a objetivos de realización del hombre y a los problemas que interfieren con el logro de tales objetivos" (p. 32) De esta forma se toma una definición de lo que debería ser una política social, característica que se contemplará con la dimensión real, cotidiana, de lo que las políticas sociales son, se concretan y afectan la vida de las personas.

Los aspectos analíticos utilizados contemplan, en forma discriminada, los fines, los cursos de acción, el grado de racionalidad existente en la coordinación medios fines, los recursos (en sí escasos) y, sobre todo, las condiciones tanto coyunturales como estructurales dentro de las que se enmarca la

situación-problema. Este enfoque, en su carácter dinámico y complejo, se inserta en un esquema amplio de planificación del *saber al actuar*, el cual permite un análisis pormenorizado del intrincado continuo entre teoría y acción.

La visión no determinista-estructuralista hace necesario un análisis de los actores sociales y sus márgenes de acción junto a un estudio claro y discriminado de la estructura organizacional del aparato municipal, arrojando una secuencia en el estudio de los aspectos tanto formales como informales de las relaciones de poder que se estructuran alrededor de la toma de decisiones en materia de política social.

La teoría del conocimiento social presente en la investigación surge de un estudio de las actuales tendencias en la investigación social, que hacen de la obra un ámbito fructífero de discusión entre diferentes posturas teórico-epistemológicas, que la autora, además de estudiarlas, trata de superar con una debida *sutura epistemológica*, logrando una estrategia *ecléctica* pero sin ningún *empaste* utilizando la denominada metodología de la *triangulación*. Así, sostiene: "Asimismo, el estudio de caso al que dará lugar esta investigación *-case studies-*, refiere a que se procederá a la aplicación de un método biográfico en sentido amplio, teniendo por objeto recorrer los datos que describen el proceso de una institución -la mencionada

Secretaría de Acción Social-, utilizando la documentación escrita que se halla en el área de referencia y toda aquella que encuentre conexión y/o derivación en otras que están 'asociadas' por la misión y funciones de competencia. [...] Sobre la base de estos ejes metodológicos, carácter cualitativo y estudio de caso, cabe la aclaración de que no serán rechazadas las alternativas cuantitativas, si fueren conducentes, tomando como expresión de síntesis la ofrecida por Irene Vasilachis cuando alude a los 'Tipos de Triangulación'. [...] Se utilizará el tipo de triangulación demarcado por la alternativa de los datos y la de la intermetodología. [...] En cuanto a la segunda alternativa *-intermetodología-* la misma resulta de la conjunción cualitativismo *-case studies-* y cuantitativismo. [...] Finalmente se intenta garantizar el conocimiento de la realidad social matancera con un criterio rigurosamente metodológico donde puedan visualizarse, siguiendo a Klimovsky, dos aspectos: a) mantener juntos teoría, problema de estudio y método; b) tener presentes los contextos de hallazgo y justificación y, al transferirse los resultados alcanzados, procurar que ellos se constituyan en la base de un potencial contexto de aplicación. [...] Llevar adelante en el trabajo los citados aspectos significó comprender el objeto de estudio, transfiriendo la perspectiva teórica, a los hechos de la realidad. [...] La triangulación, como se se señalara

desde lo intermetodológico, propició un encuentro de fuentes primarias, fuentes secundarias y marco teórico" (pp. 22-23).

El estudio de las políticas sociales requiere de un acentuado análisis de la incidencia de los factores de integralidad y equidad en la planificación. La situación social general de América Latina, y los particularismos de la región matancera, hacen mucho más agudos los indicadores de desarticulación social, exclusión y aumento de la pobreza. De aquí la importancia de contemplar analíticamente el criterio de integralidad, el cual permite ver y también planificar en forma integradora, logrando un efecto multiplicador sobre los destinatarios; para lo cual es necesario un trabajo en común de tres aspectos: la dirección política, la dirección técnica y la dirección gerencial.

Por otro lado, la necesidad de equidad es una función fundamental tanto del proceso de análisis como del de implementación en situaciones de alta marginalidad y desigualdad cada vez más marcada; el criterio se hace más angustiante merced a la necesidad de distribuir recursos, paradójicamente cada vez más necesarios y escasos.

En la aplicación cautelosa del modelo de análisis y la estrategia metodológica empleados, se ha llegado, siempre en forma parcial, como señala la autora, a la existencia de políticas sociales de tipo tradicional, con un modelo

institucional que presenta rasgos de incoherencia entre la dirección política y la dirección técnica, con inexistencia de una dirección gerencial. Se destacan grandes contradicciones entre las políticas económicas y las políticas sociales, sin una adecuada especialización tanto desde el análisis y diagnóstico como de la adopción e implementación de las políticas.

Entre las principales conclusiones a las que arriba la investigación, hay que destacar la necesidad de perfeccionar, por parte del estado democrático, los mecanismos de decisión y administración de las políticas sociales, con una conjunción coordinada de eficacia, racionalidad y equidad, lo que plantea la necesidad de una clara modernización de la administración y planificación social. Éstas deben comprenderse como un proceso dinámico y complejo de construcción social, necesitando estrategias de gestión social más comprensivas de las problemáticas sociales, con un mayor análisis y procesamiento de la información, incorporando la evaluación de la gestión en términos cualitativos y cuantitativos.

Si bien la obra nos lleva a interrogarnos y angustiarnos por la crudeza de una realidad social de alta marginalidad, exclusión y pobreza, la vocación que se transmite en este estudio nos tiene que posicionar frente a la necesidad de continuar con un análisis que no se considera único y que reclama por su continuidad, la cual no es

solamente un llamado a la investigación aséptica, sino una invitación a la búsqueda de estrategias que nos permitan construir una sociedad más justa e

igualitaria, a la cual están llamadas a hacer su aporte las ciencias sociales.

Pablo Alberto Bulcournf

Domingo Plácido,
La Sociedad Ateniese: la evolución social en Atenas durante la guerra del Peloponeso.
Barcelona, Crítica, 1997,
380 páginas.

En algún momento leemos una comprensión de *Orestes* de Eurípides: “[...] la naturaleza humana, se crea sus propios fantasmas que la pueden conducir, a partir de ella misma, a su propia destrucción” (p. 114). En el año 408 esta obra quizás exprese una de las mejores lecturas de la sociedad ateniense envuelta en las desventuras de una guerra entre griegos que será a la saga una guerra entre atenienses.

La propuesta del autor es amplia y se ve resuelta de manera acabada en este extenso y complejo texto que parece sintetizar pequeños fragmentos suyos para construir un cuadro lo más fiel posible del trayecto socio-político y artístico de Atenas durante la guerra del Peloponeso.

En este sentido, recobra importancia a medida que se avanza por el texto la idea de la

contradicción, de la ambigüedad. Partiendo desde el final de la Pentecontecia, periodo de paz posterior a Maratón y a Salamina, el 431 señalará la emergencia de un proceso que expondrá una serie de movimientos sociales y políticos ocultos en el periodo anterior. El mundo Hoplítico se verá transformado. La conceptualización de la democracia según Pericles, la isla que se apodera de la Hélade, convoca a la fusión con el *demos* y a sus más profundos instintos. Cuando la tierra y la casa son despreciados por el mar y la ciudad, se transforma la estructura social, “la nueva sociedad democrática corre el riesgo de desarraigarse de aspectos fundamentales para su misma estructura y de desarrollar con ello los factores causantes de su propia destrucción” (p. 21).

Es Sófocles quien en *Edipo Rey* describe la tensión de la prepotencia del *demos*. El tirano en la democracia imperialista es el mismo pueblo, donde la tiranía es la ruptura de la tradición encarnada en la ley divina. Edipo, portador de la libertad para la ciudad, se convierte en su instrumento de destrucción (p. 44).